

EL COMUNISMO

La hidra de las cien cabezas

Por Francisco J. DE URCI

(XII)

ORGANIZACION COMUNISTA DE ESPAÑA, "BANDERA ROJA". O.C.E. (B.R.)

LA O.C.E. (B.R.) nace al finalizar el año 1969 en Barcelona, entre un grupo de licenciados universitarios, tras llevar un par de años escindidos del P.S.U.C., que en fin de cuentas, aunque en el Komintern (III Internacional) se le diera la categoría de partido comunista a nivel nacional, el P.C.E. lo consideró como un filial suyo, con sólo categoría regional.

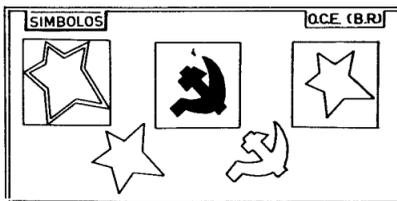
La O.C.E. (B.R.) es, como la O.R.T., una organización y no un partido. Se autodefine como organización comunista marxista-leninista al servicio del proletariado. Pertenece, pues, al comunismo prochino, maoísta o "pekinés", como le venimos llamando.

Su máxima aspiración al igual que el M.C.E. y la O.R.T. es la de "reconstituir" un gran partido comunista que mantenga la iniciativa y la dirección en la lucha de las masas populares. Tanto al P.S.U.C. como al P.C.E., "cabezas mayores" de la hidra de donde procede, los denosta como inauténticos partidos comunistas a causa de sus tendencias revisionistas y burguesas. Pero esta "obligación" juvenil de severa crítica al tronco de donde proceden las nuevas siglas de la hidra, además de lógica postura generacional, cumple con la misión de mantener viva la filosofía materialista del comunismo. Lo importante es saber de una vez para siempre que, llegado el momento de las decisiones extremas, quien decide es la cabeza principal de la hidra. La ortodoxia comunista no permite ni tolera entonces frivolidades ni iniciativas que él no haya marcado. Lo demás son quimeras.

La O.C.E. (B.R.) al seguir muy de cerca la línea política de Marx-Lenin-Komintern-Stalin-Mao, ataca al trotskismo, a la IV Internacional y a partir del XX Congreso al propio P.C.U.S., así como a los partidos comunistas europeos que se han "prestado a los manejos de la burguesía", para llegar al eurocomunismo de aparente factura democrática.

PERIODO EMBRIONARIO

La O.C.E. (B.R.) en su iniciación colaboró con el grupo "Unidad", separándose cuando éste se constituyó en P.C.E. (I) situándose entre los grupos de ultra-izquierda. Con el nombre de O.C. de Barcelona (B.R.), comienza la publicación de su órgano de difusión de análoga titularidad. Se distingue por sus campañas vehementes en defensa de los asesinos encartados en el proceso de Burgos (1970). Esta postura le proporciona adherentes y simpatizantes, aunque en escaso número, en Madrid, Valencia, Málaga y Sevilla.



No muy seguros en sus comienzos con respecto a la línea política a seguir, se mimetizan con el grupo francés "Revolution" que se había escindido en febrero de 1971 de la "Ligue Communiste", desvinculada de la IV Internacional. Es decir, "escapada" del bloque trotskista internacional.

La O.C.E. (B.R.) al encuadrarse entre los grupos marxistas-leninistas, mantiene los debidos contactos de "buena vecindad" con el P.C.E. (M-L), la O.R.T. y el M.C.E. (M-L). No obstante por su situación en el ala derecha del

comunismo "pekinés", también está muy próximo al P.C.E. (ortodoxo), lo que le ha valido ciertas críticas paternalistas del P.C.E. (M-L), el único partido comunista que por entonces se irrogaba el apelativo de "puro".

En su proceso formativo, la O.C.E. (B.R.) experimenta en mayo de 1974 una escisión de la que se forman dos organizaciones. La O.C.E. (B.R.) propiamente dicha, con su gran mayoría catalana, y los adherentes de Madrid, Valencia y otras ciudades y Bandera Roja de Catalunya, en la que militan los considerados intelectuales, aproximadamente un centenar que poco más tarde se reintegran en el "seno materno", es decir, en el P.S.U.C.

La O.C.E. (B.R.), por su toma de posiciones a la "derecha", ha sido calificada por los que se sientan verdaderos "pekinés" como una "plataforma" del P.C.E., ahora motejado de proimperialista y prooligárquico, con línea política "tecnocrática y ecitica".

Como único sistema de gobierno, la O.C.E. (B.R.) admite el republicanismo, mediante dos fases. Una primera con carácter provisional donde se implantaría la República Democrática Popular. En ella existirían aún ciertas instituciones burguesas, pero "en periodo de desaparición", cuando se llegase a la República Popular Socialista, donde se implantaría la "dictadura del bloque popular", con pleno dominio del proletariado.

La O.C.E. (B.R.) pone en circulación una terminología hasta entonces desconocida. Es agresiva su avaricia por "bloquearlo" todo. Así denomina bloque popular a las clases sociales de rango medio como: maestros, estudiantes, técnicos auxiliares, obreros, etc., mientras que el bloque dominante lo forman las oligarquías, los altos mandos militares, los funcionarios superiores, los propietarios, el clero y la burguesía.

La República Popular Socialista se estructuraría con las organizaciones de masas, milicias populares y armadas, con las que se realizaría la represión contra "lo que aún subsistiese" de las antiguas clases opresoras. (Esta nueva interpretación de la ley del embudo, o de la vuelta a la tortilla, centrará de lleno en la campaña de la "coexistencia pacífica"?).

Como período previo, es decir, en el que ahora aseveran encontrarse, la O.C.E. (B.R.) defiende la acumulación de fuerzas y recursos del movimiento obrero popular, donde se precisan como líneas de actuación las que a continuación resumimos:

Puesta en marcha del movimiento obrero y popular y de sus propias organizaciones de masas, con lo que se daría el impulso definitivo a las C.C.O.O., al mismo tiempo que se "logra"

arrebatarlas al P.C.E. de su control. En este interés por restar la influencia del P.C.E. en las C.C.O.O., O.C.E. (B.R.) pretende los mismos objetivos que otras organizaciones del bloque pekinés. Hechos posteriores, tales como la integración en el C.C. del P.C.E., cuando éste lo consideró oportuno, o su reconocimiento público del señor de los jerseys, han acabado con las travesuras juveniles de las "tiernas" cabezas de la hidra.

La unificación de la lucha política de las masas con la lucha reivindicativa, O.C.E. (B.R.) pretende conseguirla mediante reiteradas peticiones de exigencias sociales, como son: aumento de salarios y reducción de horas de trabajo; de exigencias políticas como: huelgas, asambleas, libertad política y vuelta al trabajo de los despedidos por sanción. Para estas campañas se aguardan solapadamente los momentos propicios como: la crisis energética, la subida de artículos de primera necesidad, el proceso 1001, o la firma de un nuevo convenio con los Estados Unidos.

ORGANIZACION Y DIRECCION

La O.C.E. (B.R.) pretende impulsar la movilización de masas, con el fin de "desarrollar nuevas instancias de lucha democrática, encontrar medios de participación para todo el bloque y fomentar las alianzas del proletariado". La participación se hará en instituciones oficiales como: delegación de Sindicatos y Ayuntamientos; privadas como: asociaciones, casinos, clubs deportivos, y por último en las ilegales como: asambleas, comités de barrio, de solidaridad, de presos políticos...

Por otra parte, la O.C.E. (B.R.) tiende a desarrollar la consigna común de la lucha por la República y hacer que las masas "la entiendan, la asimilen y la propaguen". En este principio se identifican con el P.C.E. (M-L).

La O.C.E. (B.R.) para justificar su postura "juvenil" ha criticado al carrillismo por sus sucias componendas acerca del aprovechamiento de los "casos legales", para introducirse en la Sindical oficial. A esta táctica de caballo de Troya, O.C.E. (B.R.) opone su ética revolucionaria de una lucha abierta desde organizaciones ilegales, hasta lograr la anulación de las oficiales.

En pro del ideario comunista O.C.E. (B.R.), matizaciones aparte, respecto a fidelismos parciales a una determinada sigla, ha logrado adentrarse sectorialmente, mucho más que otras organizaciones comunistas, en el seno de corporaciones oficiales, como pudo comprobarse en las elecciones municipales de Barcelona de 1973.

Para la O.C.E. (B.R.) lo importante, aunque su huella ideológica es poco acentuada, es: "constituir el Partido y desarrollar una verdadera política revolucionaria", partiendo desde la propia organización, pero mediante una política aliada con grupos coincidentes.

Debido todavía a su escasa ejecutoria, la O.C.E. (B.R.) carece de órganos de dirección central, aunque tienen proyectado la creación de un Comité Nacional. Como anticipo con fines proselitistas, en septiembre de 1973 difundieron una especie de manifiesto suscrito por la Secretaría Nacional de la O.C.E. (B.R.). En octubre (1973) formó el comité para Cataluña, del que dependen los locales de Barcelona, Tarragona y Vallés. Fuera de Cataluña, sólo existe el comité de Sevilla y el de París.

De todas formas, la O.C.E. (B.R.) tiene concebida y en vías de desarrollo su estructuración a base de: células, también —en afán innovador de terminologías— centros de disciplina diaria y de actuación determinada a base de reuniones semanales.

Comités específicos para cada uno de los frentes de Lucha y que dirigirán la política general dentro de cada Sector y comités locales con igual función para cada comarca o localidad.

Es decir, que paralelamente a la organización de base geográfica, había un control de frentes con preferencia entre la población estudiantil, tanto para bachilleres como universitarios. La acción se prolongará en los centros docentes con otros comités de curso, dependientes del Comité Universitario. Fuera de los centros de enseñanza, la O.C.E. (B.R.) también ha intentado "sus devaneos políticos" mediante acciones reivindicativas en alianza con las C.C.O.O. del señor de los jerseys y las C.O.B., ligadas como ya dejamos consignado al P.C.E. (M-L).

Como órganos de dirección y bajo patrones del centralismo democrático, la O.C.E. (B.R.) aspira a la formación de Congresos, con un comité político como órgano representativo y de reunión anual; del comité ejecutivo, como aparato de dirección y autocrítica, nombrado por el político y de una secretaria, así mismo política, integrada por miembros del ejecutivo y responsables políticos y de organización de los regionales, comarcales y locales.

Luego para el período ejecutante, existirán una serie de comisiones técnicas y comités específicos de rango infimo. Como podemos ver, adjetivaciones aparte, se sigue el esquema totalitario y matriz del P.C.E. (ortodoxo).

En cuanto a la Iglesia, la O.C.E. (B.R.) propugna por su separación con el Estado, libertad de cultos y creencias religiosas. "Des-

mantelamiento de la Escuela Confesional", titulan a estas pretensiones. Negación absoluta de la Iglesia como "aparato burocrático" al servicio del Estado popular, como acontece lamentablemente en los países del Este.

OTRAS METAS DE LA O.C.E. (B.R.)

Con respecto a las Fuerzas Armadas, la O.C.E. (B.R.) persigue la disolución del Ejército para armar al pueblo y crear para sustituirle unas milicias populares antifascistas. Para conseguir estos objetivos —aseveran— es necesaria la guerra prolongada.

La O.C.E. (B.R.) cuenta solamente de una escasa numería acentuada. Sólo se han detectado grupos de alguna importancia en la Facultad de Medicina de Barcelona y empresas de la misma ciudad, como Hispano-Olivetti y E.N.A.S.A. (Pegaso).

Hacia mediados de 1973 inician su despegue expansionista con "materiales" importados desde Barcelona en Madrid, Valencia, Málaga y Sevilla. Al mismo tiempo organizaban en París la C.T.E. (Coordinadora de Trabajadores Españoles), con un comité de solidaridad y lucha como órgano ejecutivo.

Una última expansión intentan en Suiza con el fin de captar militantes para futuros cuadros políticos y sindicales, para cuando retornen a sus lugares de origen los emigrantes. Por lo que atañe a su actuación política y con respecto a Cataluña, donde O.C.E. (B.R.) está debidamente enraizada, exige la autodeterminación ya que "luchar por ese derecho, es luchar contra el franquismo". Lo curioso es que por otra parte se pronuncian por la España federal. De ahí que valore de "injusta y reaccionaria la propuesta de una Cataluña separada, e irrealizable una Europa multinacional y respetuosa de las regiones históricas".

La O.C.E. (B.R.) persigue la autonomía local, comarcal y regional. Designación de todos los cargos por el sistema de elección y control político de las masas. La O.C.E. (B.R.) cree más realista una solución autonómica que combine la descentralización, con la necesaria planificación descentralizada.

Hasta el presente sus "salidas al mundo" sólo han sido de tipo propagandístico y con casi exclusividad, orientadas al sector estudiantil, donde aspira a captar el mayor número de adherentes. Ha colaborado con otras organizaciones y partidos clandestinos marxistas en campañas corrosivas contra el gobierno, combatiendo la Ley General de Educación en el otoño de 1973, o el proceso 1001.

Aunque O.C.E. (B.R.) presume de ser una organización a nivel nacional, la verdad es que aún no ha dejado de desvincularse de su rango regionalista. Prueba de ello es su participación en la A. de C. (Asamblea de Cataluña), surgidas tras las intenciones de tipo unitario llevadas a cabo en Barcelona contra el proceso de Burgos, donde se acordó constituir una plataforma más "abierto" que la C.C.F.P.C. (Comisiones Coordinadoras de Fuerzas Políticas de Cataluña). A. de C. sería el punto de convergencia de todas las fuerzas populares catalanas que "mantienen su repudio a la falsa legalidad fascista".

La O.C.E. (B.R.) tomó parte en las tareas preparatorias que culminaron en un proyecto donde se concretó que A. de C. aspiraba a constituir una reunión de "partidos políticos catalanes, grupos, organizaciones para legales y demás entidades y personalidades de Cataluña que mantengan una actividad o puedan desarrollarla contra la dictadura franquista y reconozcan la opresión a que está sometida la nación catalana, pero sin otra exigencia para participar que la de una postura de diálogo".

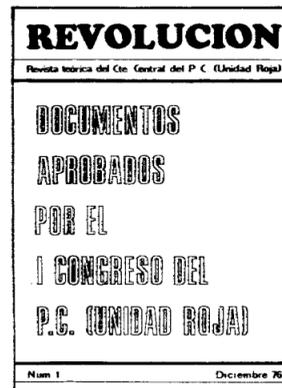
Aunque O.C.E. (B.R.) suscribió en principio su adhesión, debido a su intencionalidad antifranquista, no lo hizo así, separándose al final, por considerar que A. de C. estaba dominada por la burguesía y sus pretensiones de volver al estatuto de 1932.

Como órgano de difusión, la O.C.E. (B.R.), tiene "Bandera Roja", material político a nivel nacional, cuya aparición, aunque con carácter irregular, data de 1969. Como revista teórica y política, publican esporádicamente "Política Comunista". En cuanto a los de carácter regional, están "Estrella Roja", portavoz de la O.C.E. (B.R.) en Barcelona, publicación mensual desde 1970, y para Madrid, a partir de 1972, "Unión Comunista". Su aparición es muy irregular.

En el marco universitario difunde: "Tribuna Roja", órgano del Comité universitario de Barcelona. Con carácter extraordinario ha publicado monografías relacionadas con "la decencia". "Asamblea", para estudiantes de bachiller, "Boletín Comunista", para el distrito universitario de Valencia y "Escuela Roja", aparecida en 1971, son otros tantos periódicos de tres al cuatro.

Ultimamente, un grupo avanzado de O.C.E. (B.R.) se escinde y forma el P.C. (U.R.) (Partido Comunista, Unidad Roja). Celebra su primer Congreso en diciembre pasado y difunde con el subtítulo de Revista teórica del C.C. del P.C. (U.R.), el panfleto "Revolución".

Partidario de una República Popular Socialista, es motejado de imperialista y oligárquico



Persigue la disolución del Ejército para armar al pueblo